

MEDITA CONMIGO

Entonces les abrió el entendimiento, para que comprendiesen las Escrituras; y les dijo: Así está escrito, y así fue necesario que el Cristo padeciese, y resucitase de los muertos al tercer día; y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y el perdón de pecados en todas las naciones, comenzando desde Jerusalén. (Lc 24:45-47)

Esta acción de Jesús sobre los discípulos nos deja muy claro que existe una distancia abismal entre el entender en el plano horizontal (el humano), y el entender en el plano vertical (el espiritual); dicho de otro modo, la mente humana, la natural, no puede acceder al ámbito de los designios de Dios (1 Cor 2: 14-16); es por ello necesario que el hombre adquiera la naturaleza de Dios mediante el creer a su palabra, la cual sin duda actúa no sólo en el intelecto, sino en su ser profundo que conocemos como *corazón* (Lc 24:32, Rom 10:10), en el punto donde su yo existencial está sustentado por su creador, esto es, su espíritu; por esto, vemos que los discípulos aun teniéndole en frente mostrándoles sus manos y sus pies no acababan de creer (Lc 24:41), así que Jesús tiene que citar las Escrituras e inmediatamente tomar la acción de abrirles el entendimiento, después de lo cual les dice con contundencia: *Así está escrito*; esta expresión nos muestra la potencia abrumadora que Dios dispuso en las Escrituras para que por ellas todo hombre pueda llegar a conocerle; no obstante, es necesario no pasar por alto otra realidad paralela respecto al entendimiento humano, que el enemigo de Dios no cesa en su empeño por mantener entenebrecido el entendimiento del hombre, valiéndose de diferentes estrategias, de las cuales la más peligrosa es la religiosa, porque es capaz de echar mano de las mismas Escrituras usándolas de manera torcida para desviar los ojos del entendimiento del hombre del punto focal de ellas (2 Cor 4:1-6), esto es, desviar la atención de la fe en el autor de la salvación mediante la cruz de Cristo (Heb 5:9); por ejemplo, haciendo creer que la buena relación con Dios depende del estilo de culto que se practique, o de la participación en las actividades religiosas, o de cuánto conocimiento bíblico se tenga, o de idolatrar a un pastor o líder religioso, tomando como infalibles todos sus dichos, o enfatizando la búsqueda de experiencias carismáticas, etc., es decir que, por todos los medios el enemigo busca mantener a los hombres en la ignorancia y la incredulidad (Ef 4:18) haciéndoles creer que están en las "cosas de Dios" y que esa es suficiente evidencia de que Dios se agrada de ellos; así que la consigna fundamental de todo aquel que ha creído con el corazón, sea predicador o no, es presentar a Jesucristo delante de los hombres usando correctamente las Escrituras (2 Tim 2:15); hecho que nunca será popular, e implicará el rechazo y la agresión violenta de los hombres, mayormente de los religiosos; esto sucedió a Esteban, el primer mártir de la iglesia, quien después de haber citado las Escrituras a los oyentes religiosos, para llamarlos a creer en Jesucristo, fue apedreado; Pablo se refiere a esto y lo confirma al decir a su discípulo Timoteo: *Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús padecerán persecución* (2 Tim 3 :8-17); persecución dirigida por hombres corruptos de entendimiento (2 Tim 3:8).

Es de gran importancia y necesidad, que Jesús abra el entendimiento en sus discípulos, el entendimiento inevitablemente es la vía dispuesta por Dios hacia el corazón, él no ha cesado de hacerlo; porque así como hubo falsos profetas en la antigüedad, seguirá habiendo hasta los últimos días (2 P 2:1-3); por esto es que Pablo le dice a Timoteo: *Considera lo que digo, y el Señor te dé entendimiento en todo* (2 Tim 2:7). La cuestión concluyente ante esta meditación es un llamado a confirmar nuestra seguridad de que nuestro entendimiento ha sido abierto por Jesús para comprender las Escrituras, y que nos mantenemos en la disciplina diaria de transformarnos por medio de la renovación de nuestro entendimiento, para no ser arrastrados por los engaños de este mundo, los cuales pueden estar disfrazados de piedad (2 Cor 11:13-15); y sepamos distinguir las mentiras disfrazadas con verdades; atendamos a las palabras dichas por el apóstol Juan: *Pero sabemos que el Hijo de Dios ha venido, y nos ha dado entendimiento para conocer al que es verdadero; y estamos en el verdadero, en su Hijo Jesucristo. Este es el verdadero Dios, y la vida eterna* (1 Jn 5:20). Que nuestra acción de gracias dada a Dios diariamente sea por abrirnos el entendimiento para comprender su palabra.

Tu hermano el predicador

Fernando H. Nava